

Imagina Mungia

Proyecto de construcción Participativa de un plan de convivencia

*Nunca lo verdadero pudo alcanzar a lo imaginado,
porque el fingirse las perfecciones es fácil,
muy dificultoso el conseguirlas.
Cásase la imaginación con el deseo, y concibe siempre
mucho más de lo que las cosas son.*

Baltasar Gracián (1647). Oráculo manual y arte de prudencia

Por

M^a Eugenia Ramos Pérez ¹

Yolanda Muñoz Hernán

Resumen

Este artículo describe la realización de un Plan Integral de Convivencia construido en Mungia, un municipio de unos 15.000 habitantes, situado en Bizkaia (País Vasco). Este Plan Integral consta de dos partes diferenciadas, la primera la constituye la realización de un diagnóstico sobre la percepción que la ciudadanía tiene de los conflictos, o puntos críticos, que existen en su municipio relacionados con la convivencia y en la segunda parte se elabora el Plan de Convivencia, las acciones concretas que se estiman necesarias realizar para mejorar esos puntos diagnosticados. La diferencia de este Plan con respecto a otros elaborados

¹ Webs de las instituciones:
Fomed: www.fomed.com
Gernika Gogoratuz: www.gernikagogoratuz.org
Correspondencia con las autoras:
M^a Eugenia Ramos Pérez: m.ramos@fomed.com
Yolanda Muñoz Hernán: yolandamunoz@euskalnet.net

por las autoras (Gernika, Amorebieta, etc...) lo situamos en la metodología, es decir, el Plan se ha realizado exclusivamente a través de Talleres de Futuro (EASW), con personas de entre 12 y 75 años. Si bien no es el objetivo del presente artículo mostrar el Plan concreto de este municipio si se pretenden señalar las conclusiones más generales de este tipo de acciones y su relación con la construcción de paz.

Palabras clave

Convivencia-Plan Integral-participación-construcción de paz

Abstract

This article describes the execution of an Integral Plan of Coexistence built in Mungia, a municipality of some 15.000 inhabitants, situated in Bizkaia (Basque Country). This Integral Plan is divided in two differentiated parts, the first one, the execution of a diagnosis on the perception, constitutes what the citizenship perceives as conflicts, or critical points, that exist in their municipality related to the coexistence and in the second part brings together the Plan of Coexistence, the concrete actions that are considered to be necessary to carry out to improve those points diagnosed. The difference of this Plan with regard to other elaborated by the authors (Gernika, Amorebieta, etc...) is the methodology, that is to say, the Plan has been carried out exclusively through Future Workshops (EASW), with people from among 12 and 75 years old. Though it is not the objective of the present article to show the specific Plan of this municipality, it is intended to indicate the most general conclusions of this type of actions and their relation with the construction of peace.

Keywords

Coexistence-Integral Plan-Participation-Peace Building

1. Introducción

Este artículo es fruto de la experiencia desarrollada en diversos municipios del País Vasco (Gernika, Amorebieta, Amurrio, etc...) por el Centro de Investigación por la Paz y Transformación de Conflictos «Gernika Gogoratuz» y el Instituto de Mediación «FOMED», en la que, a través de la combinación de metodologías participativas y teniendo como referente y marco conceptual la Construcción de Paz, se han diseñado, elaborado y ejecutado, los denominados Planes Integrales de Convivencia.

El caso concreto que aquí se ilustra es el desarrollado en el municipio de Mungia, y la realización de esa experiencia no hubiera sido posible sin la entrega y la colaboración de las y los técnicos de dicho municipio y el respaldo de la responsable política del Área de Servicios Sociales. Esta experiencia, difiere de las otras por la metodología desarrollada, como se expone a lo largo de este documento.

Asimismo queremos agradecer la colaboración, ayuda y apoyo a nuestras compañeras: Nekane Bilbao Ibañez, Batirtze Escudero Lázaro y Diana Jimena Delgado Moreno y al resto del equipo de trabajo.

2. *Antecedentes*

El Centro de Investigación por la Paz y Transformación de Conflictos «Gernika Gogoratuz» surge en 1987 por una decisión unánime del Parlamento Vasco. Nace con la misión de enriquecer el símbolo de Gernika en relación con el pasado y con el futuro; hacia el pasado recordando y honrando su historia, marcada por el Árbol de Gernika y por el Bombardeo de la Villa por parte de la Legión Cóndor en 1937, y hacia el futuro contribuyendo, con un respaldo de reflexión científica, a generar una paz emancipadora, justa y reconciliadora tanto en el País Vasco como a escala mundial.

El Instituto de Mediación FOMED surge en año 2000 con el objetivo de promocionar, formar y desarrollar programas en el campo de la transformación de conflictos.

Para ello organiza sus actividades en cuatro áreas: Área de formación en la que se imparten cursos de gestión de conflictos, mediación, negociación y aspectos vinculados con ellos dirigidos a profesionales del ámbito privado y público principalmente. La segunda área sería la de desarrollo de proyectos tanto municipales como para las organizaciones que tienen como objetivo la mejora de la convivencia y la resolución de conflictos. La tercera la constituiría el ámbito de investigación puesto que el Instituto de Mediación FOMED, tiene la inquietud de seguir avanzando y adaptar las nuevas metodologías a nuestro entorno y el cuarto área sería la prestación de servicios de mediación para conflictos concretos.

Ambas instituciones se han caracterizado por realizar de proyectos dirigidos a todos los sectores de la población, con la promoción de la Cultura de Paz y la construcción de convivencia como un elemento común en torno al cual se vertebrar la intervención.

El Centro de Investigación por la Paz y Transformación de Conflictos Gernika Gogoratz (en adelante Gernika Gogoratz) y el Instituto de Mediación Fomed (en adelante Fomed) se caracterizan por materializar la cooperación, tanto entre ellas, como con otras organizaciones, con el propósito de conseguir una mayor eficacia y un enriquecimiento mutuo en el desarrollo de las actuaciones.

Con el ánimo de incorporar la innovación a los programas que se realizaban, se convino implementar diferentes metodologías a alguno de los proyectos, y ver desde la práctica qué elemento podían aportar. Se evaluó la conveniencia de incorporar los *Talleres de Futuro* como herramienta que permitiera crear los Planes Integrales de Convivencia y finalmente se acordó su incorporación.

Para entender el significado que los Talleres de Futuro poseen dentro de los Planes Integrales de Convivencia es necesario conocer un poco más en qué consisten estos.

3. *Planes integrales de convivencia*

Difícilmente podemos hablar de Paz y de transitar hacia una Cultura de Paz sin establecer los mimbres necesarios para ello en nuestro entorno más cercano, en el ámbito comunitario, ámbito en el que confluyen todas las personas, con diferentes ideologías y necesidades, realidades y valores. Es por ello que en este ámbito se visibilizan las diferencias y cuando estas no son manejadas de forma constructiva pueden ser el elemento generador de un buen número de conflictos.

Si aceptamos la afirmación de Johan Galtung (2003) de que *«la paz es transformación creativa y no violenta del conflicto»* (pp.31) y reconocemos que en todos los municipios existen multitud de conflictos que afectan a la convivencia diaria, y que preocupan tanto a los y las políticos como a la sociedad civil, convendremos en la necesidad de establecer los mecanismos necesarios para su abordaje.

En muchas ocasiones estos problemas no son percibidos de la misma forma por todos estos estamentos. Para poder gestionar estos conflictos es necesario tener un instrumento en el que se recojan las percepciones de todo el ámbito municipal sobre los conflictos existentes. En definitiva identificar de forma consensuada y participativa cuáles son las dificultades percibidas o bien las principales preocupaciones de las personas que conviven en el municipio.

La meta final de estos programas es la creación de un Plan de Convivencia. La *convivencia* según la Real Academia de la Lengua Española es la «acción de convivir», tratando de profundizar, encontramos que convivir es «vivir en compañía de otro u otros». Estas definiciones se quedan a todas luces, cortas para dimensionar el término convivencia y su relación con la construcción de ciudadanía y de paz.

Los ejes vectores de la convivencia se podrían resumir en:

— El establecimiento de relaciones armónicas (no necesariamente exentas de conflictos) basadas en la aceptación del pluralismo y la diversidad social, cultivando el *diálogo* como forma de resolver los conflictos.

— La convivencia requiere una *construcción* activa, intencionada, sistemática en la que todos y todas *participen*.

— En la realización de este proyecto queremos implicar a todos los colectivos, agentes sociales y ciudadanía del municipio.

Los Planes Integrales de Convivencia cuentan con dos partes bien diferenciadas. Por un lado, recogen el diagnóstico de los puntos críticos que existen sobre la convivencia en el municipio y por otro lado incluyen una propuesta —Plan— de actuación para la mejora o la superación de estos puntos críticos.

Los puntos estratégicos de los Planes Integrales de Convivencia son:

A— La necesidad de Diagnósticos y Planes Participativos.

Tal y como explica Joaquín García Roca (2004), en el Estado de Bienestar hubo un error de diseño, que tuvo como consecuencia que cuanto más Estado se desarrollaba, se perdía la libertad; cuanto más técnica, menos implicación ciudadana y cuanto más se profesionalizaba el Estado, menos responsabilidades personales se exigían. En este ambiente, las Administraciones del Estado se convirtieron en cada vez más autorreferenciales, cortaron sus relaciones hacia fuera y se creyeron capaces de solucionar por sí solas los problemas sociales más acuciantes, en ocasiones de espaldas a la ciudadanía.

Pero la administración no estaba capacitada por sí misma para enfrentarse a todos los conflictos que plantea la creciente complejidad de la vida social, entre ellas, la multiplicidad valores y de formas de entender el ámbito común.

A efectos de conseguir sus objetivos, el Estado de Bienestar enfatizó el derecho, el presupuesto y la acción técnica, con lo que dificultó aún más la participación de la sociedad. Pero estos tres elementos (derecho, presupuesto y acción técnica) dan claros síntomas de una utiliza-

ción excesiva y se han demostrado ineficaces para conseguir algunos elementos tales como «la transformación de la ciudadanía» en el sentido de que toda la ciudadanía colabore en la mejora de la convivencia municipal, fomentando la delegación y el alejamiento en la asunción de las capacidades y responsabilidades por parte de un amplio sector de la ciudadanía.

La construcción de una *cultura de la paz*, pasa por ir modificando todas aquellas conductas sociales que glorifican, idealizan o naturalizan el uso de la fuerza o la violencia, o que ensalzan el desprecio y el desinterés por los demás. Por ello es necesario trabajar con toda la sociedad, hacer programas integrales.

Este análisis coincide con alguno de los pilares del *construccionismo social* (Gergen, 1985). Partiendo de cuestionar todo, «cuestionar lo incuestionable», generar espacios de construcción colectiva, rompiendo la ilusión del saber en manos elitista, «el conocimiento se genera en procesos sociales», y dotando de la dimensión simbólica y real a la participación. De ahí la importancia de la metodología a escoger.

B— La necesidad de que en el Diagnóstico y sea participativo a todos los niveles del municipio

El objetivo es realizar un Diagnóstico y un Plan Integral donde todas las personas puedan sentirse identificadas.

Tajfel (1984), define la *identidad social*: como «aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia.» (pp. 292). Uno de los elementos centrales de la pertenencia se manifiesta en los grados de participación, participación asociada a la capacidad en la toma de decisiones que dependerá del rol y funciones que tenga socialmente asignados.

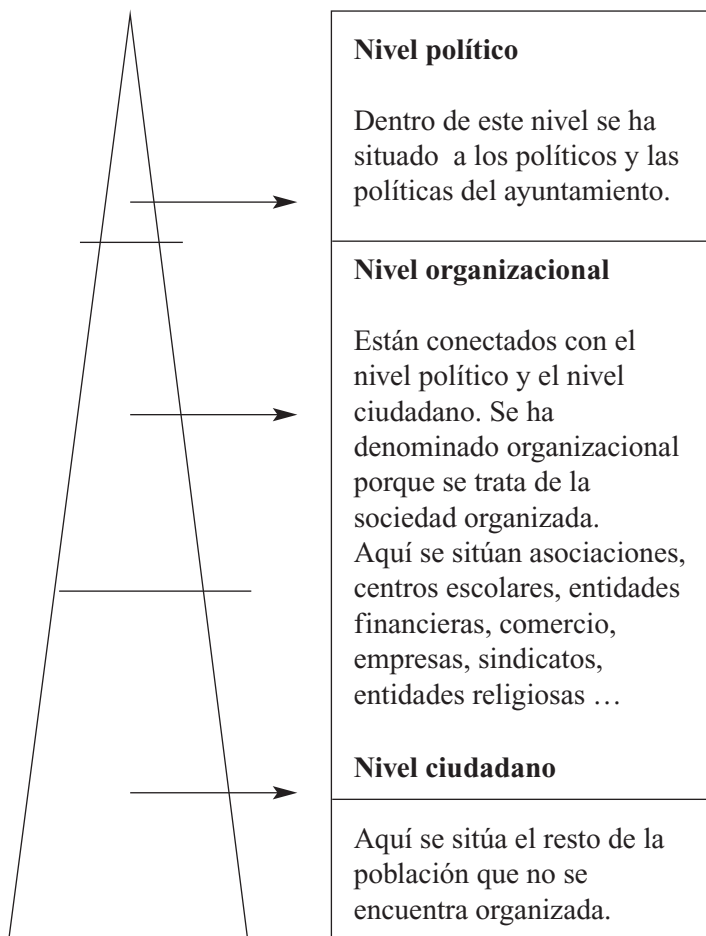
John Paul Lederach (1998) en su matriz de construcción de paz y convivencia, aporta un marco integrado de tres aspectos concretos y relacionados entre sí, de forma muy sintética, el contenido de esta matriz, aporta:

B.1.— Actores y enfoques en la construcción de paz. A través de una pirámide se organizan los niveles sociales con los que hay que contar y se establece la forma, lo que permite trabajar con toda la población.

La categorización social basada en el sentido de pertenencia se encuentra refrendada por otros autores como Turner (1990), quien tam-

bién organiza jerárquicamente los grupos mediante relaciones de inclusión o pertenencia.

La pirámide se configura de la siguiente manera:



B.2.— Los temas y los sistemas. Con esto pretende significarse que no únicamente hay que centrarse en los temas concretos si no en todos los sistemas que puedan estar afectados por el mismo. Transitando de la cuestión problemática concreta a todo el sistema y las repercusiones que en el mismo pudiera tener.

John Paul Lederach (1998) explica que los niveles de intervención deben ser los siguientes:

Temas	Relaciones	Subsistema	Sistema
Es necesario tratar los conflictos concretos que van surgiendo, con métodos pacíficos.	Pero hay que ir más allá. Es necesario mejorar la relación de las personas en conflicto, con lo que hay que realizar actuaciones que favorezcan la mejora de las mismas.	Habría que trabajar también con el subsistema inmediato en el que se produce la cuestión, para favorecer un cambio en este subsistema que permita que esas actuaciones a favor de la relación no se contradigan con otras actuaciones en su ámbito inmediato que le animen a actuar de otra manera.	La primera cuestión en ocasiones es sintomática de una estructura injusta que la está determinando. Es necesario analizar y modificar, en último lugar, los sistemas sociales causantes de los conflictos.

2.3.— El nivel temporal. Para tener la precaución de establecer planes a corto, medio y largo plazo. Esta metodología pretende reflejar la necesidad de realizar un trabajo constante y planificado, que no quede limitado a la realización de algunas actuaciones desconexas entre sí y sin continuidad.

4. *Los talleres de futuro al servicio de los planes integrales de convivencia*

Tal y como se ha mencionado, abordar el diagnóstico de la convivencia supone un contenido novedoso en términos de la metodología en la que se sustenta el proceso. Considerando fundamentalmente los dos principios sobre los que pivota esta aproximación a la convivencia y la

construcción de la Paz: *la participación y el consenso*, el proyecto aspiraba a proponer un modelo metodológico que sirviera a los dos fines. Esta fue la razón por la que se eligió como una de las herramientas los *Talleres de Futuro*.

En 1981 R. Jungk y N. R Müllert presentan una metodología concreta y práctica: los «talleres del futuro». El libro en el que figura esta metodología se titula «Zukunftswerkstätten, Wege zur Wiederbelebung der Demokratie» (Los talleres del futuro, revivir la Democracia).

El método de Jungk ha sido aplicado en diferentes contextos y en diversos países, dejando claro su compromiso de «reanimar» la democracia. Actualmente, la gran mayoría de ciudadanos y ciudadanas, no disponen y/o no ejercen el derecho a una participación directa en el proceso de toma de decisiones y tiene importantes cuestiones que aportar.

Jungk considera el taller de futuro como una especie de «laboratorio social», donde los diferentes sectores de la ciudadanía diseñan y proponen futuros alternativos desde un plano de igualdad.

Los talleres serán organizados según el método EASW (European Awareness Scenario Workshop). EASW es un método aprobado por la Unión Europea que permite recoger la riqueza de ideas y propuestas aportadas por los participantes, ordenándolas y priorizándolas en forma de un documento de trabajo.

En este proceso es clave contar con la implicación y participación directa de los principales agentes y colectivos del municipio que refleje de la forma más fidedigna un mapa social diverso con relación al proyecto. Los invitados lo son a título personal, no como «representantes» del colectivo la que pertenecen.

Con el empleo de esta Metodología se permite a los/las participantes aportar de forma activa, constructiva y amena, su visión sobre los conflictos existentes en su municipio y sus propuesta de resolución de las temáticas tratadas.

El motivo por el que se eligió esta *metodología* y no, por ejemplo, los Escenarios de Futuro, es porque, tal y como se ha ido exponiendo, lo que se buscaba era la participación del mayor número de personas. No se pretendía que «personas expertas» diseñasen diferentes opciones y estas fueran «volcadas» a la comunidad en su conjunto, lo que, entendíamos, se alejaba de los fines propuestos.

Coincidimos con el informe del Observatorio de las Migraciones en el Estrecho y Prevención de los Efectos Indeseados (2004), cuando afirma que la «masa silenciosa» de la población tiene importantes cuestiones que aportar sobre el aspecto de su barrio, de su ciudad, y que basta

con preguntar a las personas sobre sus experiencias, sus necesidades para obtener una multitud de ideas y propuestas. Se apuesta por métodos como el de Talleres de Futuro porque es un método, fácil de entender y de costes mínimos que ofrece un buen número de posibilidades.

Estos talleres tienen la misión de generar crear un espacio de igualdad entre las personas participantes y de igualdad de opciones y de oportunidades para que se produzca el intercambio de ideas entre personas que representan intereses, formas de vida, necesidades muy diversas sobre el tema en el que se les convoca

El taller se celebra en tres fases:

Fase de diagnóstico o detección de problemas

El objetivo es el diagnóstico de los principales puntos críticos, que desde su perspectiva, se detectan en el municipio y afectan de forma directa a la convivencia. Esta elaboración es realizada por las personas participantes.

Una vez terminada esta fase, se agrupan los conflictos por afinidad o semejanza y las personas eligen aquéllos que se consideran principales o que reflejan el mayor nivel de preocupación.

Fase de imaginación

Los asistentes agrupados en grupos funcionales se reúnen en talleres paralelos de debate y elaboran un:

— Escenario negativo: Qué podría suceder en los próximos diez años si con este problema de convivencia, detectado y priorizado, no se hiciera nada.

— Escenario positivo: En este escenario, por el contrario se sueña, qué es lo mejor que podría suceder.

Fase de construcción

El escenario positivo, soñado, se operativiza, se concreta y calendariza para su ejecución.

5. Desarrollo de la experiencia

La experiencia se realiza en Mungia un municipio de Bizkaia con aproximadamente 15.000 habitantes y que en los últimos años está incrementando su población, fundamentalmente por efecto de la inmigración

de origen extranjero. También es destacable que cuenta con bastante población joven. Además, este municipio aglutina a su alrededor otros de menor tamaño.

Desde la Concejalía de Servicios Sociales se manifiesta una gran sensibilidad por los temas de convivencia y es en este marco donde nace el Plan Integral de Convivencia. Un Plan que a diferencia de otros realizados por Fomed y por Gernika Gogoratz basa toda la actuación en los Talleres de Futuro.

El desarrollo de una experiencia de este estilo en el que, como se ha comentado con anterioridad, se pretendía llegar al mayor número de personas, debía hacerse desde un abordaje sencillo y que llegase a todo el mundo, la población diana era toda la comunidad, independientemente de la edad o preparación.

Una de las mayores dificultades fue, como suele suceder en este tipo de experiencias, la difusión del proyecto, y la convocatoria a los diferentes talleres. En este caso, esta dificultad se vio superada gracias a la gran implicación de los y las profesionales del Ayuntamiento.

Asimismo y nuevamente con el apoyo de los trabajadores y trabajadoras municipales hubo que realizar una labor para superar otras barreras, no por ser invisibles más sencillas de superar, nos referimos al sentimiento de incapacidad que se encuentra instalado en algunos sectores de nuestra sociedad. Algunas personas sentían que no podían, no sabían o que iba a ser muy complicado, el desarrollo del proyecto desmontó estas creencias.

Se realizaron un total de *once talleres de futuro*, divididos por temas seleccionados en función de la pertenencia a la Concejalía de Bienestar Social (mujer, personas con discapacidad, técnicos y técnicas municipales, asociaciones y ciudadanía en general, drogodependencias, inmigración, tercera edad y jóvenes, dos de 12 a 16 años, y otro de 17 a 30 años). En estos talleres participaron unas cuatrocientas personas, aproximadamente.

Los talleres que mayor presencia tuvieron fueron los de las personas jóvenes de entre 12 y 16 años. De hecho nos vimos sorprendidas por el número de asistentes, teniendo que limitar el número. Por el contrario el de jóvenes entre 17 y 30 años fue el que menor afluencia tuvo.

La asistencia de las personas jóvenes entre 12 y 16 años se gestionó a través de los centros escolares del municipio², por coincidir con las

² Fundamentalmente asistieron jóvenes de la Ikastola Larramendi y del IES Mungia.

edades de la ESO³, al tener que limitar la asistencia y dado el interés en participar, se repartieron unas fichas para que las rellenasen de forma voluntaria. Esas fichas recogían cuatro cuestiones:

¿Cómo ves la realidad social de Mungia referente a los temas que a continuación se proponen?: Tercera edad, personas con discapacidad, juventud, etc...

¿Qué aspectos positivos señalarías en torno a los temas señalados?

¿Qué problemas existen en relación a los temas señalados?

¿Qué soluciones propones?

Se recogieron 131 fichas, estas fichas coinciden de forma notable con lo obtenido en los Talleres de Futuro de las personas jóvenes. Lo cual revela la fiabilidad de los Talleres, es decir, los valida como elemento de diagnóstico de los problemas de convivencia.

También revela que esta metodología puede resultar aplicable a personas jóvenes y que estas muestran necesidad de participar. Si bien inicialmente estaban renuentes, querían participar, pero creían que no se les iba a tomar en serio, aún y todo, participaron de forma masiva.

6. Resultados

Generales

Más allá de los problemas de convivencia concretos detectados por la personas participantes en esta experiencia y las propuestas de abordaje, y que si bien algunos de ellos son muy locales, otros fácilmente podrían ser extrapolables a otros municipios del entorno. Los resultados que queremos señalar son los más generales.

La creatividad y capacidad de proporcionar ideas y niveles diversos de problemas de convivencia, desde elementos ecológicos, cuestiones relacionadas con justicia social y elementos de ocio o temáticas que relacionan más con sus propias necesidades o preocupaciones.

Hay problemas de convivencia que parecen centrales por la presencia que tienen en la calle o en los medios de comunicación, temas que cuando se les pregunta por las dificultades de convivencia, son los primeros en emerger, por ejemplo la inmigración. Sin embargo cuando tienen que decantarse por los tres o cuatro problemas de convivencia más

³ Educación Secundaria Obligatoria, de 12 a 16 años.

importantes para ellos, estos no figuran. Es decir conviene diferenciar entre los problemas que afectan a la ciudadanía en su cotidianeidad y los *problemas creados o fantaseados*.

Gente joven (ESO)

Con respecto a la *gente joven* (de la ESO) resulta llamativo que todas las demandas estén relacionadas con el ocio desde una perspectiva consumista y pasiva. Buscando elementos de ocio más vinculado tradicionalmente con el ocio adulto (discotecas, centro comercial, tiendas con marcas concretas: ropa, videojuegos, juegos de rol...), esta circunstancia nos la hemos encontrado en otros municipios.

Asimismo en el Escenario Negativo no muestran iniciativas al cambio, lo asumen o como mucho se van a buscarlo a otros lugares, por ejemplo cuando se quejan de que no hay alternativas para el ocio, cuando se les interpela por cuál sería el escenario negativo comentan: nos vamos a Bilbao, Mungia sería aburrido, nos iríamos etc. Este elemento de *pasividad juvenil y sumisión*, que se manifiesta de dos formas: amenazante («nos meteríamos en las drogas», «nos aburriríamos y romperíamos cosas») o bien de asumir la situación y no proponer ni realizar nada.

Se podría hipotetizar que tras esta pasividad y sumisión, se encierra gran frustración y malestar, que al no tener vías adecuadas de canalización, se manifiestan en brotes o conatos violentos hacia si mismos, hacia las otras personas o hacia los elementos materiales, frente a los que no sienten respeto y no los sienten cercanos ni con vinculación afectiva.

Las demandas se centran en elementos estructurales y materiales, a su disposición, ni ellos ni ellas son generadoras de estos espacios ni asumen fácilmente la responsabilidad que pudiera conllevar. Todo es pedir al Ayuntamiento que ellos tienen el dinero, «*aita y ama pagan impuestos*». Nuestros jóvenes de entre 12 y 16 años manifiestan una *actitud clientelista*.

Desde alguna metodología del construccionismo social se han *criticado* los Talleres de Futuro por centrarse en la identificación de los problemas y, también, por la elaboración Escenario Negativo. Si obviar estas críticas y sin dejar de reconocer que consiste en mirar la realidad desde otra perspectiva, también observamos que estos elementos tienen efectos positivos en las personas participantes en los talleres:

El identificar los problemas permite hablar sobre preocupaciones que en muchos casos han permanecido en ámbitos cerrados y/o privados, se socializan, se liberan y a partir de ahí se puede ver cómo superarlos.

El escenario negativo, lejos de llevar a un pesimismo o a un abatimiento social, moviliza, muestra el cómo si no se realiza ninguna acción los problemas no se diluyen y se pueden agravar, por lo que «hagamos algo».

Por otro lado entre los resultados encontrados está la movilización social realizada en el pueblo, el grado de implicación y la necesidad explícita y demandada por parte de las personas participantes en continuar con este tipo de experiencias, la necesidad de hablar de los problemas que afectan a la ciudadanía y de encontrarse en foros y redes comunes para la construcción del municipio.

7. Conclusiones

A modo de conclusión y de reivindicación, afirmamos que las personas con sus herramientas pueden superar la barrera de lo privado y trasladar al espacio público sus preocupaciones y también sus soluciones, porque las personas *soñamos*, no con problemas, sino *con soluciones* y con mundos mejores. La llave del cambio está en cada uno de nosotros y de nosotras pero para ello debemos abrir la barrera de los ámbitos cerrados y exclusivos y redescubrir el *ágora*.

Estamos convencidas de que no puede existir cambio si no es a través de la plena *participación* de las personas interesadas. Es decir, el desarrollo llega a través de la toma de conciencia de la situación en que se vive, de la necesidad de modificarla, de los derechos de la sociedad y los deberes para con los demás. Sólo así construiremos sociedad más allá de los límites de nuestra micro-realidad.

Las autoras de este artículo creen que esta metodología se ha revelado como útil para conseguir los fines propuestos. No obstante un mal uso o un abuso puede, quemar herramientas que han demostrado su utilidad en diferentes lugares del mundo y con personas muy diversas. Para paliar este riesgo, entendemos que hay que delimitar muy claramente cuáles son los objetivos del proyecto, cuáles son los límites de la participación, etc. evitando generar falsas expectativas y la instrumentalización de la actividad o de la participación.

Asimismo creemos que se debe continuar investigando y experimentando con nuevas metodologías, que mejoren y superen las dificultades y los nuevos retos, manteniendo los principios expuestos para transitar hacia esa Cultura de Paz. Haciendo que las metodologías sirvan al fin y no el fin a las metodologías, exigiendo compromiso y pro-

fesionalidad y no estableciendo barreras y obstáculos desde el saber o el conocimiento.

Quisiéramos finalizar parafraseando a Jonh Paul Lederach (2006) «tenemos que imaginar nuestro trabajo como un acto creativo más cercano al esfuerzo artístico que al proceso técnico». Continúa, este autor, «el manantial se encuentra en nuestra imaginación moral, que definiré como la capacidad de imaginar algo enraizado en los retos del mundo real pero a la vez capaz de dar a luz a aquello que todavía no existe», ¿o tal vez si?

Bibliografía

- Galtung, J. (2003): *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bakeaz-Gernika Gogoratz.
- García-Roca, J. (2004): *Políticas y Programas de Participación Social*. Madrid: Síntesis.
- Gergen, K.J. (1985): The Social Constructionist Movement in Modern Psychology. *American Psychologist*, 40 (3), 266-275.
- Gracián, B. (1647): *Oráculo manual y arte de prudencia*. Debolsillo. Edición 2004.
- Jungk, R. & Müllert, N. (1981): *Zukunftswerkstätten*. Hoffmann und Campe
- Lederach, J. P. (1998): *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bakeaz-Gernika Gogoratz
- Lederach, J. P. (2006): *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de Paz*. Bakeaz-Gernika Gogoratz. En imprenta.
- OMEPI (Observatorio de las Migraciones en el estrecho y Prevención de los Efectos Indeseados) (2004): *Seminario-Taller: Por la Integración socio laboral de personas inmigrantes en las ciudades y pueblos de Andalucía*. Informe de Resultados:
<http://www.famp.es/famp/programas/especificos/omepei/ConclusionesTallerFAMP.pdf>
- Real Academia de la Lengua: www.rae.es
- Tajfel, H. (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder
- Turner, J.C. (1990): *Redescubrir el grupo social*. Madrid: Morata

